

Desnutrición Hospitalaria

NUTRICIÓN



Por: L.N. Roxana Torres Saldaña

La desnutrición es un estado patológico que resulta de una deficiente incorporación de nutrientes a la célula, cuyos factores desencadenantes son variables, y entre ellos se enlistan la falta de ingestión de alimento, aumento de los requerimientos energéticos, gasto excesivo de energía o una combinación de estas. Uno de los grupos más rezagados en éste sector es el de la población con desnutrición hospitalaria.

La desnutrición hospitalaria o iatrogénica es un problema de gran prevalencia en las instituciones de salud ya que existe una estrecha relación entre la hospitalización del paciente y su consiguiente pérdida de peso.

Esta problemática es el resultado de una serie de prácticas entre las que deben mencionarse:

- Deficiencia en la programación de las ingestas, con platillos que se caracterizan por una inadecuada presentación y desbalance en los diferentes grupos de alimentos.
- Omisión de evaluación somatométrica y nutricional del paciente al momento de su ingreso a hospitalización y falta de seguimiento a los cambios ponderales durante la estancia hospitalaria.
- Ayunos prolongados y/o omisión de ingestas debido a la realización de pruebas diagnósticas.

- Uso prolongado de hidratación endovenosa y de nutrición enteral y parenteral.
- Administración de medicamentos que interfieren con la absorción de determinados nutrientes.
- Inicio de tratamiento nutricional tardío.
- Dilución de responsabilidades entre los miembros del equipo terapéutico.

Todo ello conlleva a empeorar el estado de salud del paciente y a la aparición de complicaciones que son resultado de la propia desnutrición, entre ellas:

- Mayor tendencia a las infecciones, hipoproteinemia y afectación en el proceso de cicatrización de heridas.
- Afectación de la motilidad intestinal y debilidad muscular
- Estancias intrahospitalarias prolongadas e incremento en los costos de atención.
- Incremento de la morbimortalidad y deterioro de la calidad vida.

Esto evidencia la necesidad de iniciar un tratamiento integral en estos pacientes en el que se cuente con la participación de un equipo multidisciplinario integrado por un médico, nutriólogo, psicólogo y personal de enfermería, quienes de manera conjunta establezcan las estrategias dirigidas a mejorar las prácticas nutricionales actuales en el paciente hospitalizado.

